

ADELANTE



J. C. Bühler & Cassin

(CASA FUNDADA EN EL AÑO 1880)

Fabricación y Exportación de Aceites de Oliva
y Aceites de Orujo

ELABORACIÓN Y EXPORTACIÓN DE VINOS

CASAS EN

- MALAGA Y MORA DE TOLEDO (ESPAÑA)
- MARSELLA (FRANCIA) CETTE (FRANCIA)
- BERZIERS id. NIZA id.
- AARBORG (SUIZA)

CASA CENTRAL PARA ESPAÑA:

DAIMIEL (C. Real)

20 cts
 LAZARO
 XII = XXII

VICENTE RODRIGUEZ



FABRICAS DE ACEITES DE ORUJO; JABONES, SULFURO DE CARBONO, GLICERINAS Y SERRERIA MECANICA



DAIMIEL

CURACION DE LAS HERNIAS (QUEBRADURAS)

Treinta meses de grandes éxitos por toda España curando las hernias radicalmente en breve plazo

INTERESANTISIMO para los herniados y cuantos sufren vicios de conformación

El afamado técnico ortopédico constructor y eminente herniólogo D. FRANCISCO MORA, Director propietario de los grandes talleres y Gabinetes de Ortopedia «EL ARTE MODERNO», San Justo, núm. 30 y Consuelo, 5, recibirá visitas personalmente todos los meses:

El 14 en Ciudad Real, en el Gran Hotel; el 15 en Puertollano, Hotel Castilla; el 16 en Almodovar, Fonda de las dos Hermanas; el 17 en Almagro, Fonda Ureña; el 18 en Daimiel, Hotel Colombia; el 19 en Manzanares, Hotel Casino y el 20 en Valdepeñas, en el Gran Hotel.

El Aparato IDEAL MORA, es la última creación de la Ortopedia Moderna mecánico-científica; la segura eficacia de este aparato es un remedio radical para curar toda clase de hernias (Quebraduras) por rebeldes y voluminosas que sean, incluso las eventraciones consecutivas a la operación.

Este aparato, cuyos positivos efectos curativos manifiesta desde su colocación no es simplemente calmante de contención, sino que CURA VERDAD evitando toda complicación grave y nuevos ataques, tan frecuentes tratándose con el sin número de bragueros similares, cuyo único efecto, cuando lo producen, es solo ocultar momentáneamente las molestias, pero no atacar la causa, curando radicalmente y evitando así de una vez para siempre tan cruel y repugnante dolencia. Esto solo lo consigue el Aparato IDEAL MORA, verdadero y prodigioso aparato sin igual para esta grave enfermedad

PIERNAS, BRAZOS Y MANOS ARTIFICIALES.—Aparatos para corregir las desviaciones externas e internas de las rodillas y pies.—CORSES ORTOPEDICOS para males de Pott y desviaciones de la columna vertebral.—Aparatos para parálisis infantil, para tumores blancos.—FAJAS VENTRALES de todas clases, para embarazadas operadas, descenso del vientre y la matriz, etc., y todo cuanto comprende a la Ortopedia en general.—Material completo para Clínicas y Hospitales.

AVISO IMPORTANTE: Con el fin de atender lo mejor posible a mi numerosa clientela, pasaré visita todos los meses en las plazas arriba indicadas, sin variar las fechas.

Representante en esta ciudad **EULOGIO GONZALEZ FONTECHA**, 5.—DAIMIEL

Grandes talleres de Ortopedia y Despacho: S. Justo, 30 y Consuelo, 5. F. MORA.-Salamanca. Precios de la fabricación sin competencia.

Única casa que responde bajo contrato firmado de la perfección de los aparatos hasta la curación del paciente, y en vicios de conformación hasta corrección total

GRÁN H. GARCIA

Montado con todos los adelantos de higiene y confort, en edificio construido expreso, y en sitio céntrico de la población ■ Luz eléctrica en todas las habitaciones ■ Cuarto de baño ■ Servicio esmerado ■ Carruajes a todos los trenes

DIRIGIDO POR SU PROPIETARIO

José García M. López

MAGDALENA, 7 Y 9.-DAIMIEL.-TELEFONO 57

No obstante el inmejorable trato, los precios del hospedaje son los más económicos de la región.

ADELANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre..... 2'00 ptas.
Mes..... 0'75 »

AÑO II.

NUM. 63.

DAIMIEL 26 DE MARZO DE 1924

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

PAGO ANTICIPADO

Los Locales Escuelas

Es realmente pesimista la impresión que ha producido en nuestro espíritu el estado de los locales que ocupan las Escuelas nacionales de nuestro pueblo, y no podemos resistir la tentación de comentar en estas columnas el abandono lamentable en que, por culpa de todos, se hallan dichos centros docentes.

Cuando en todas las naciones, y, aún dentro de la nuestra en muchos pueblos, el problema de la instalación de las Escuelas está satisfactoriamente resuelto, es en verdad inexplicable que Daimiel no lo haya realizado.

¿Puede admitirse que hoy, en pleno siglo del deporte, cuando por todos es reconocida la importancia de la higiene y la necesidad imperiosa de su difusión, tengamos almacenados cientos de pequeñuelos en salas húmedas, oscuras, sombrías, donde el alma de los niños, toda luz, se siente empavorecida y triste; en salas en las que faltan gran número de baldosas y el resto de ellas está tan deteriorado que resulta imposible su limpieza; en salas con los techos de tela, desgarrada por la lluvia de las infinitas goteras de los tejados, que no se han blanqueado, que no tienen luz, que no tienen capacidad suficiente, que no tienen agua y cuyos retretes son una vergüenza y un desastre?

No incurriremos ciertamente en la candidez de culpar de tal estado de cosas a las autoridades actuales, y como por otra parte no queremos entrar en la investigación de la responsabilidad de estos hechos, vemos en ellos la repetición de la muerte de Meco, pues en la tragedia de su fin desastroso, todos pusimos nuestras manos pecadoras.

Y si es una realidad el amor que decimos sentir por la Escuela; si es cierto el interés que afirmamos tener por la educación del pueblo; si ha de ser posible algún día la dignificación del alma popular y no es una

utopía el progreso de la humanidad, preciso será poner mano en todo aquello que con la 1.ª enseñanza se relacione, y sobre todo y en primer término, por ser perentorio e inaplazable, en el mejoramiento y reforma de los locales que hoy ocupan nuestras Escuelas, verdaderas incubadoras de futuros tuberculosos y cretinos.

No hay dinero: hé aquí la respuesta sistemática que se dá al que pide algo que afecte a las Escuelas. No hay dinero.... Bien: sea como se afirma; pero si no hay dinero, permítasenos exponer el medio de obtenerlo, para que nunca pueda decirse que pecamos de retóricos y no quede todo ésto en lirismos sin importancia de mayor cuantía.

Convóquese, por quien puede y debe hacerlo, como se ha hecho en otros pueblos, a los más ricos hacendados de la localidad, a una reunión y pídasales, en vista de lo necesario del propósito, que den las cantidades precisas para atender a los gastos que ocasionen las reformas completas de pavimentación, techado, blanqueo, iluminación, servicio de agua y construcción de retretes, que son, hoy por hoy, indispensables, y creemos que podrá conseguirse la cantidad necesaria para el plausible fin que perseguimos.

Mas si ésto no diese resultado, puede solicitarse del Instituto Nacional de Previsión que dé el dinero necesario para las obras, pues dicho organismo facilita dinero a los Ayuntamientos que lo piden con un módico interés y a pagar por anualidades durante largo número de ellas, siempre que sea para construcción y reforma de locales Escuelas.

Esperamos que después de lo que hemos escrito, no serán desoidas nuestras razones; mas si así fuese, nosotros habremos cumplido con nuestro deber de ciudadanos amantes de la cultura popular.

A. H. M.
DAIMIEL

La Endecha de las Flores

Quise hacer una endecha
a tu muerte temprana
y, fluyendo a mis ojos
el dolor de mi alma,
sobre el papel en que escribirla quise
mi llanto resbalaba.

Y cosa nunca vista:
al correr por la página
las gotas de mi llanto,
sin nadie encastrarlas,
iban formando rosas y azucenas,
lirios y pasionarias.

¡Ay! ¡No es nada extraño!
¡En medio de las ansias
que siente el pecho, sabe
que es hoy tu gloria tanta,
que se lloran por tí y a tu recuerdo,
flores en vez de lágrimas....!

G.

CRONICA DE MADRID

(BOCETOS POPULARES)

Los Coches de Punto

Nada tan curioso y animado como una parada de coches de punto. El cochero de punto es un tipo que se distingue por su traje incorrecto y por su lenguaje, mucho más incorrecto que el traje.

Todos los cocheros del punto, cuando no duermen en el pescante, forman tertulia, y hablan de sus cosas; de los amos de los carruajes y de su tacañería, y de los medios que emplean los tales amos para evitar que los sisen, como si los cocheros fueran capaces de semejante exceso: de la historia antigua de cada uno, de cómo vinieron a Madrid, abandonando la tierra, y de cómo se metieron a cocheros; algunos han estado ya en casas grandes sirviendo a marqueses, *condeses* y *duqueses*, y si han venido a parar en cocheros de punto no ha sido porque hicieran cosa mala, sino porque los señores eran personas de mal genio, de mucho lío o de mala paga.

Y así lo mismo califican de tramposo al Conde de la Berengena, que de mujer que anda en malos pasos a la empinada Marquesa de la Lensalada.

Uno que sirvió a esta ilustre dama cuenta horrores de ella, que además de no tener una buena conducta, tenía un genio de mil demonios, como que le despidió nada más que porque una tarde en la Castellana volcó la berlina, empujada por el tranvía.

Cerca de cada parada de coches hay, por lo menos, una taberna que cuenta entre sus parroquianos a los cocheros, y algunos de éstos están abonados en el establecimiento para comer el triste pucherete. Este es un lujo que se permiten los cocheros que no tienen mujer, que la tienen en la tierra, o bajo la tierra; que los que están casados o *amontonados*, como dice uno del gremio, esos comen lo que les lleva la amable compañera, y hacen del pescante comedor y lo que les sobra lo guardan en la caja del mismo.

Regularmente, el cochero es sobrio en cuanto a la comida, y si acaso se excede es en la bebida, como pueden atestiguar los pobres caballos que sienten en sus huesos los efectos de la embriaguez del cruel conductor.

No todas las criadas de la vecindad gustan de los cocheros; tienen muchas de ellas la preocupación de que hombres tan acostumbrados a estar la mayor parte del día dando latigazos y palos, no son los maridos más recomendables; solamente algunas, ya muy desengañadas por lo militar y por lo civil, se arriesgan a *hablar* con los cocheros, porque si alguno viene con buen fin... ¡que demonio! mejor es casarse con un cochero que no casarse nunca.

No es tan mala la proporción de un cochero, aparte de la costumbre de dar palos, porque el cochero, además de lo que le dá el amo, tiene sus propinas, y malo ha de ser que no gane algo también largando alguna que otra peseta falsa en el cambio que devuelve al que se ha servido del coche.

A un cochero se le puede hablar de tú, con notoria descortesía, se le puede reprender duramente, y no dirá nada, pero no le déis propina y *pondrá en el cielo* sus gritos de protesta.

Hay, no obstante, cocheros atentos, buenos padres de familia y que no están reñidos con la humanidad.


El trabajo de cochero es bien penoso. En verano se abrasa vivo y en invierno se hiela en el pescante, y en todas las estaciones el mal humor del cochero lo paga el infeliz cuadrúpedo que tira del coche.

C. F.

Este número se publica
con la censura militar

¡OCASIÓN!

SE VENDE UNA MAQUINA DE ESCRIBIR, MARCA CENTURY EN ESTADO SEMI-NUEVA Y MUY BARATA.

 Fortian Martín

ESTACION DE VEREDAS.—(C.-REAL)

La cruz del lugar

En medio de la jara, al pié de un altozano, talmente recatada como en rústico altar, se yergue solitaria y mirando al solano la vieja cruz de término camino del lugar.

Como sereno asilo apostado en el llano allí rinden sus vuelos las aves al pasar; y allí dice sus cuitas el peregrino anciano, y allí gozan sus penas un ámplio serenar.

Entre sus largos brazos ¡qué de burdas consejas tejieron con sus charlas los buhos y cornejas, aunando sus graznidos del viento al diapasón!

¡Cómo impresiona el ánimo si en la escondida (aldea, de la ermita en lo alto, comedida voltea una campana humilde tocando la oración!

Los pastores

Duramente traídos los copos invernales alocados retozan por entre la ladera. En la estrecha garganta surgió la torrentera y en los altos picachos aullan los vendabales.

Tristemente balando, por entre los breñales aterido el rebaño busca la paridera. En el ambiente vibra un alentar de fiera que acecha agazapada entre los matorrales.

En el chozo cobijo buscan los dos pastores. El viejo sabe penas; el mozo dice amores, que entre ellos ha pasado el tiempo de una vida.

Mientras tosca humareda de tomillo y romero aculota la choza, y en el viejo caldero burbujea la sopa de leche apetecida.

La Cuna vacía

De impecable blancura, de ensoñada belleza, aludes de azucenas y flores nacaradas encubren maternales y estrechan abrazadas una cajita blanca: un poema de tristeza.

Y allí tierna carita de celestial pureza y breves manecitas, que fueron sonrosadas. Y muchas ilusiones, brutalmente tronchadas de un hado maldecido por la cruenta dureza.

Si el pavoroso enigma hace abatir la frente y a designios divinos humillase el creyente murmurando contrito: ¡Señor, Señor, perdón!

Angustia ésta pregunta: ¿Por qué razón ¡Dios una cuna vacía produce tanto frío (mío! que conturba el espíritu y hiela el corazón?

Juan Roca

A. H. M.
DAMIEN

LAS TITULARES

Entre los diversos acuerdos que tomó nuestro Ayuntamiento en la sesión ordinaria celebrada el jueves pasado, figura el de anunciar las dos vacantes de Médicos titulares en esta ciudad; vacantes producidas, una por renuncia de D. Emilio Ruiz de la Sierra que viene desempeñando interinamente D. Manuel Ibero, y producida la otra por fallecimiento de D. Pedro María Lozano Vital, que la ha estado sirviendo durante cuarenta años.

En la mañana del lunes reuniéronse en las Casas Consistoriales los señores ediles, para proceder a la designación del facultativo que había de desempeñar interinamente la titular del Sr. Lozano Vital (q. e. p. d.)

Por unanimidad fué designado D. Emiliano Bermejo.

Entablóse después un vivo diálogo entre los señores D. Eulogio González, el Alcalde D. Gonzalo Moreno y D. Juan Félix Herreros, sobre si procedía o nó el nombramiento de un practicante titular; y ya en el terreno de los nombramientos no faltó quien propusiera la designación de una comadrona titular.

El Sr. Moreno (D. Gonzalo) dijo que había que amoldarse al presupuesto, que acaso con el tiempo todo pudiera hacerse.

Después de larga discusión fué levantada la sesión sin sacar otra cosa en concreto que la designación de D. Emiliano Bermejo para que atienda la titular de D. Pedro María hasta que sea provista con otro facultativo, pasado el término legal del concurso, a que hace referencia el anuncio inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia núm. 36, correspondiente al 24 de Marzo, que dice así:

«Por dimisión de D. Emilio Ruiz de la Sierra y Geréz, y por fallecimiento de D. Pedro María Lozano y Vital, que las desempeñaban, se hallan vacantes dos plazas de Médicos titulares en esta ciudad, dotadas con el sueldo anual de 2.000 pesetas, pagadas por mensualidades vencidas.

Para cubrir dichas vacantes, se anuncia un concurso por treinta días hábiles, contados desde el siguiente al en que se publique el presente anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia, durante cuyo plazo los aspirantes pueden presentar sus solicitudes y los documentos precisos en la Secretaría de este Ayuntamiento, todos los días hábiles, de diez a doce.

Daimiel 20 de Marzo de 1924.—El Alcalde, *Gonzalo Moreno.*»

Según nuestras noticias, la provisión de las precitadas vacantes ha alejado el sueño de los párpados de no pocos, pues el asunto parece que está obscuro, aunque no huelga a queso como en el celebrado sainete, ya que para cubrir dos plazas se presentan tres candidatos todos meritisimos, de esta población, amén de otros forasteros que piensan solicitarla, los cuales con notable éxito están ejercitando su carrera.

Difícil es en este asunto ejercer de profeta respecto al resultado final, pues se corre el riesgo de equivocarse cuando como ahora ocurre *nadie se destapa*, y luchan los compromisos con los intereses creados.

Por hoy ni una palabra más.

B O D A

El día 19 del corriente, se ha celebrado en la iglesia de la Purísima Concepción, de Almorchón, el enlace matrimonial de la bella señorita Purificación Josefa García Lázaro, con el distinguido Factor de los ferrocarriles D. Francisco Muñoz Torrero Valls.

Apadrinaron a los contrayentes la Sta. María Muñoz Torrero Valls y su hermano D. Juan, primos del novio.

Firmaron el acta como testigos D. Hipólito Durán Romero y D. Francisco Alejo Sáez.

Bendijo la unión el Cura Párroco de dicha iglesia D. Pedro Simancas Valderrama.

La novia lucía elegante traje negro de seda, velo blanco y ramo de azahar, que realizaban sus naturales encantos, y el novio traje de etiqueta.

Terminada la ceremonia, se trasladó toda la comitiva a casa del novio, donde se sirvieron a los invitados exquisitos dulces, refrescos, licores y tabacos.

Después se sirvió una comida abundante, suculenta y muy variada, acreditando una vez más la fama, ya adquirida de antiguo, del simpático fondista don Abelardo Muro, auxiliado por D.^a Amalia Lázaro, tía de la novia.

Prueba de las simpatías y excelentes amistades con que cuenta la feliz pareja, es el sinnúmero de artísticos y valiosos regalos con que han sido favorecidos.

En la tarde del día 20, salieron los nuevos esposos de aquella Estación, en viaje de novios, con dirección a Ciudad Real, Daimiel (en donde se han detenido unos días para pasarlos en compañía de su tío, nuestro apreciable amigo e impresor de este Semanario, D. Francisco Espadas Lopez), Madrid, Córdoba, Sevilla y Huelva.

Nuestra cordial enhorabuena al joven matrimonio, deseándoles feliz regreso y una interminable luna de miel.

NUEVO PASO

Según nuestras noticias, mañana llegará a esta población la nueva imagen de *Jesús Amarrado a la Columna*, costeada por la Cofradía de este nombre y construida en Madrid en los tan acreditados talleres del notable escultor D. Francisco Font.

Plácemes mil merecen, tanto el incansable y entusiasta Presidente D. Vicente Rodríguez Pérez como la

Junta Directiva de la mencionada cofradía, cuyo vehementemente deseo de dar el máximo incremento a la misma, cuya lista se ha visto aumentada por los nombres de 106 individuos, y por consiguiente mayor esplendor a la procesión de pasionaria que sale de la Parroquia de San Pedro el Jueves Santo por la noche, lo ven coronado por el éxito más lisonjero, pues según los que han tenido la satisfacción de admirar la escultura dicen que es una obra meritísima, digna de la justa fama del Sr. Font.

Con tal motivo el domingo próximo, una vez bendita la nueva imagen y costeadada por el entusiasta e incansable Presidente de la citada cofradía D. Vicente Rodríguez Pérez se celebrará una solemnísima función religiosa en la Parroquia de San Pedro, con comunión para hermanas y hermanos de la Cofradía.

En dicha función oficiará la orquesta y coro de voces que dirige el profesor D. Valerio Martín, notablemente reforzado por el notable tenor D. Eduardo de Dios, beneficiado de la Santa Iglesia Prioral de Ciudad-Real y tan conocido y admirado en esta Ciudad donde ha exhibido varias veces su dulce y bien timbrada voz; y la Catedral del Espíritu Santo la ocupará nuestro querido paisano D. Florencio Fernández de Yepes, cura-ecónomo de la Parroquia de Santa María de la Merced de Ciudad-Real.



La nueva Imagen de que ántes hemos hablado estará hasta la mañana del sábado, en casa del también ya citado D. Vicente Rodríguez.

INFORMACION LOCAL

SALUDO.—Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano del nuevo Comandante del Puesto de la Guardia civil de esta población, el Suboficial D. Laureano Alonso Santiago.

Sea bienvenido y le deseamos acierto en el esclarecimiento de hechos delictivos.

IN MEMORIAM.—Con motivo de cumplirse el aniversario del fallecimiento de la virtuosa y culta Sta. Concepción Briso de Montiano, se han celebrado esta mañana en la Parroquia de San Pedro Apóstol solemnnes misas y funeral en sufragio del alma de la finada.

Las muchas simpatías y buenas amistades con que contaba tan distinguida señorita, se han puesto una vez más hoy de manifiesto, pues han sido innumerables las personas que han asistido a la fúnebre ceremonia.

Al recordar a los Sres. Briso de Montiano tan infausta fecha, les reiteramos la expresión de nuestro más sentido pésame.

¿DESTITUCION?—Ayer marchó en automóvil a Arenas de S. Juan, el Delegado Gubernativo Sr. Cabezas de Herrera acompañado de su secretario particular Sr. Cabanes.

Parece ser que el objeto de este viaje, ha sido destituir al actual Ayuntamiento y la designación del nuevo.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de cuanto de verdad sepamos en este asunto.

ENFERMITA.—Se encuentra gravemente enferma la hija menor de nuestro buen amigo D. Salvador Morales, del comercio de esta Ciudad.

La ciencia médica desconfía ya de la salvación de la vida de tan preciosa enfermita.

Mucho lamentaremos que los Sres. de Morales pasen por el duro trance de ver morir a su hermosa e inocente hija, encanto del hogar.

HAN LLEGADO.—De Arenas de San Juan, Don Jesús Sosa.

—De Calzada de Calatrava, el Secretario de aquél Ayuntamiento y estimado paisano nuestro, D. José M.^a Mauri-Vera.

—De Cinco Casas, y con objeto de disfrutar unos días de permiso, el factor de aquella estación D. José M.^a Ortega González

—De Barcelona y Madrid, nuestro querido amigo Don Tirso Simal Blanco, del Comercio de esta Ciudad.

—De Ciudad Real, donde fué a ventilar asuntos particulares, regresó D. Emilio Morales, Licenciado en Ciencias y profesor de la Academia Politécnica.

—Del mismo punto y después de gestionar cuestiones de interés para la población, el Delegado Gubernativo D. Francisco Cabezas, el Alcalde-presidente, D. Gonzalo Moreno y el Secretario del Ayuntamiento, Sr. Rodríguez de la Rubia.

—De Valdepeñas y con objeto de asistir al funeral de su hermana, llegó el Delegado Gubernativo de aquel partido judicial y querido paisano nuestro, D. Ramón Briso de Montiano.

—De Madrid, el Profesor Veterinario, D. Santos Herreros.

—De Calzada de Calatrava, Almagro y Villarrubia de los Ojos regresó nuestro buen amigo el Inspector de Alcoholes de este partido, D. Francisco Meana.

—El lunes pasó el día en esta Ciudad, el Alcalde-presidente de la vecina villa de Villarrubia de los Ojos, Don Andrés Racionero.

—De Fuente el Fresno llegó ayer el Secretario del Ayuntamiento de aquella villa, D. Alejandro Tajuelo.

CULTOS.—Ayer se celebró en la parroquia de San Pedro la misa de Comunión y la solemne función religiosa que anualmente costea la Hermandad del Santo Sepulcro.

Ocupó la cátedra de la verdad, el virtuoso sacerdote y coadjutor de la parroquia de Santa María, D. Emiliano Campillos, que pronunció una elocuente e inspirada oración sagrada, por lo que fué justamente muy felicitado.

La misa de comunión estuvo muy concurrida, siendo numerosísimos los cofrades y fieles que se acercaron a la eucarística mesa.

IDA Y VUELTA.—El joven perito agrónomo D. José Lozano y López de Coca, con destino en Soria, vino acompañando a su bella esposa, D.^a Isabel, que vá a pasar una temporada de meses mayores, al lado de su amante y respetable familia, Sres. de Moreno (D. Daniel), habiendo aquél regresado de nuevo a la Provincia donde presta sus servicios. Reciban nuestro saludo y bienvenida, y a esperar la hora feliz que se aproxima.

Y ya que hemos mentado a D. Daniel Moreno, séanos permitido por una vez, contrariando sus categóricos mandatos, ocuparnos de él, para proclamar *urbi et orbe* que hasta ahora y pese a la maledicencia e ingratitude que ha tratado de cebarse en él, no se le han podido formular otros cargos que los de excelente Notario, Abogado de valía, sin alardes de exhibicionismo tan fátuo como vacío, y hombre de laboriosidad cultural infatigable y de acrisolada reputación profesional y particular, en la que no han podido hacer mella los dientes de los chatos felinos. Todos los demás cargos, que, en las sombras y a río revuelto, se le han querido acumular, ni resisten la luz solar ni la de la discusión y son espumillas de inofensivas olas que léjos de bambolear la roca incommovible, más pulida y tersa nos la presentan.

¡Que no le debo ni le he debido nunca nada, materialmente, eh! ¡Aún hay clases!

R. Z.

A. H. M.
DAIMIEL

TEATRO AYALA.—Otro triunfo puede calificarse la proyección de la película *El Pobre Valbuena*, pues como la anterior *Curro Vargas*, es un alarde de buen gusto y presentación. Así lo apreció el numeroso público que el domingo acudió a nuestro bonito Coliseo, y que seguramente seguirá en aumento con películas de esa categoría.

El domingo dá principio la preciosa película en cinco jornadas *La Aventurera de Montecarlo*, que además de ser interesante en extremo, tiene la novedad de que la mayor parte de sus escenas están hechas en Barcelona, Madrid, San Sebastián, Granada, Ceuta y Larache.

No dudamos en asegurar que será un éxito más.

CUENTO

UN MARIDO COMO HAY MUCHOS

Era media tarde. En el «boudoir» confortable y perfumado, la señora de Martínez ultimaba los detalles de su toaleta. Arreglóse unos rizos rebeldes, tocóse con un sombrero y se contempló en el espejo; sonrió satisfecha. Ya se disponía a salir, cuando llamaron a la puerta.

Escuchó un momento. ¿Quién podría ser? Instantes después apareció la doncella y entregándola una tarjeta explicó:

—Dice que es amigo del señorito.

—¿Y por qué no le advertiste que el señor no estaba en casa?

—Ya lo hice, pero me contestó que era con la señora con quien tenía precisión de hablar.

—En fin, hazle pasar al despacho.

Destocóse el sombrero y momentos después se hallaba ante el visitante.

Era éste un individuo de mediana edad, alto, correcto, impenetrable. Se inclinó en una profunda reverencia y se presentó: me llamo Máximo Codina, soy banquero y amigo de su esposo.

—Me parece haber oído hablar de V. a mi marido, —murmuró la señora de Martínez—. Tenga la bondad de sentarse, caballero.

—Me congratula en extremo, —aseguró el banquero— no serla del todo desconocido. Y añadió friamente: porque el asunto que me trae aquí es de bastante gravedad.

—V. dirá, —autorizó la dama inquieta.

—Su esposo de V., señora, impulsado sin duda por circunstancias excepcionales, ha girado y cobrado contra mi caja una letra falsa, por valor de algunos miles de pesetas.

—¡Dios mío! —exclamó la dama demudada—; eso no puede ser. Mi marido es incapaz de semejante acción. ¡Dígame que eso no es cierto, Sr. Codina!

—Desgraciadamente, señora, es demasiado cierto. Poseo la prueba irrecusable del delito; en mi poder obra la letra falsificada por su esposo.

—Y V. viene a entregarme esa prueba, en virtud de

la amistad que le une a mi marido ¡Gracias, gracias, caballero!

—No tengo inconveniente en ello,—aseguró con frialdad el Sr. Codina—pero habrá de ser con una condición.

—¿Y esa condición....?

—Perdone mi franqueza, señora. Yo, estoy enamorado de V.

—¡Caballero!, no creo haberle dado motivo para....

—Permítame concluir. Todos sus atractivos tienen para mí un encanto irresistible, por ser V. la mujer legítima y virtuosa de un amigo mío. La condición, el precio que pongo a la destrucción de la prueba es.... V. misma.

—¡Caballero—murmuró la señora de Martínez visiblemente alterada—, he debido comprender mal.... Yo le ruego....

—Ha comprendido V. perfectamente bien—aseguró aquél hombre imperturbable—; acceda V. a rescatar la letra en la forma que estipulo y en lo sucesivo, su marido no tendrá nada que temer.

La dama se irguió pálida, descompuesta.

—Es V. un infame, un....

—Señora—la interrumpió tranquilamente el banquero—, yo la aconsejaría que reprimiera su impulsividad y me ahorrase los improperios propios del caso; porque la advierto, que no tendrán la virtud de variar en un ápice la firmeza de mi decisión. A mi juicio, en amor, todos los procedimientos son absolutamente lícitos, si nos procuran la posesión del ser amado. La agradecería, por tanto, me respondiese categóricamente a mi pretensión.... o exigencia, si prefiere llamarla así.

La señora de Martínez tardó en contestar. El insulto la ahogaba. Toda su dignidad de esposa intachable, había sido odiosamente ultrajada; todos los respetos a que la harían acreedora su pudor y su virtud, habían sido vilmente pisoteados. Arrogante, erguida, roja de vergüenza, sublime de indignación le increpó:

—¡Es V. un malvado, un canalla! ¡Salga inmediatamente de esta casa! Y con ademán de suprema altivez, extendió un brazo hacia la puerta, repitiendo con expresión de soberano desprecio:

—¡Váyase, váyase!, de lo contrario llamaré para que lo arrojen como se merece: ¡como a un miserable!

—En eso mismo estaba yo pensando, en irme. Observo que está V. excesivamente nerviosa y esto me contraría; así, pues, no insisto más. La concedo un plazo para que pueda V. reflexionar y decidir lo que la conviene. Mañana, a esta misma hora, tendré el placer de ponerme a sus pies.

Dicho ésto, se dirigió hacia la puerta. Allí se volvió: señora, procure no olvidar que su esposo está enteramente a mi merced y que con una sólo palabra puedo hundirle en un calabozo para algunos años. Acto seguido se inclinó profundamente y desapareció.

¡Hora era! La señora de Martínez estaba yerta; sólo por un milagro de su voluntad había conseguido sostenerse en pie. El bochorno, la humillación sufrida la habían agotado. Se desplomó sobre una butaca y allí

dejó que las lágrimas inundaran sus ojos mientras su pecho desahogaba su pena en sollozos tan hondos, tan sentidos que todo su hermoso cuerpo se estremecía en violentas contorsiones como si estuviera sometido a las alternativas de una corriente eléctrica.



Cuando sus ojos hubieron agotado las lágrimas, su primer impulso fué el de revelárselo todo a su marido para que éste vengara la ofensa que la habían inferido; pero luego que la laxitud de la materia permitió el libre juego de la reflexión, volvió de su acuerdo. ¿Qué conseguiría con ello? Que el banquero, cumpliendo su amenaza, hundiera en la ignominia a su esposo, a quien adoraba. ¡Nó, esto no lo consentiría jamás! Se sentía capaz de los mayores sacrificios; soportaría nuevamente la odiosa presencia del banquero; le hablaría suplicante; apelaría a sus más nobles sentimientos; demandaría humildemente generosidad e hidalguía para su esposo, caridad para ella.

Al día siguiente, a la hora prefijada, se presentó el Sr. Codina, siempre erguido, frío, impenetrable. La señora de Martínez suplicó, lloró, amenazó. En un momento de sublime abnegación, llegó hasta prometer para más adelante.... Todo fué en vano. Su humillación había sido inútil, su martirologio estéril. Y cuando agotada, maltrecha, vencida devoraba su pena infinita sobre un diván, el banquero, disponiéndose a partir, con acento de fría decisión, conminó:

—Señora, mañana a las cuatro tendré el honor de recibir su visita.

Y deslizando una tarjeta sobre el diván, se retiró sin volver un momento la cabeza.



Fueron veinticuatro horas de continuo sobresalto, de horrorosa pesadilla. Una lucha angustiosa sostenía su alma: por una parte su decoro, por otra el baldón que se cernía sobre su esposo. Y ella era la clave de la solución; con una sólo palabra de sus labios podía conjurar el espantoso dilema. ¿Y si me sacrificara? Horrorizada, rectificó, rápida, su pensamiento. ¡Cómo pude ni imaginarlo siquiera!.... ¡Infame! Sus últimas palabras fueron una verdadera conminación. Pareció decirme: si V. no consiente en ir ya sabré yo lo que tengo que hacer ¿Y si acudiera? ¿Qué aventuraría? Suplicaré de nuevo, me arrodillaré a sus pies. ¡Oh, ese hombre habrá de poseer un corazón de hiena para no ablandarse! Pero ¿y si con mi nueva humillación, con mis nuevas súplicas, con mis nuevas lágrimas no consiguiera conmoverle? Entonces....

El llanto no la dejó continuar. ¡Cedería, sí! Podía más en ella la infamante amenaza que todo su orgullo de mujer honrada, que su propio decoro. ¡Al fin se decidía! Enseguida, una duda la sobrecogió. ¿Y su carne, la traicionaría? El sólo pensamiento la causaba una repugnancia invencible; si un átomo de su cuerpo luminoso y admirablemente equilibrado para el amor la traicionase, mutilaría su médula, si ántes no moría de vergüenza. ..

La hora fatal se aproximaba. Era necesario apresurarse; dispuso la toaleta; un momento pensó en sus ropas interiores ¿por qué? Ni ella, ni nadie podría explicar, satisfactoriamente, éstos sutiles fenómenos de psicología femenina. Tocóse, al fin, con un velo que con su misterio realzaba su belleza en lugar de atenuarla y se lanzó a la calle.

Poco después remontaba la escalera de la casa que indicaba la tarjeta, deteniéndose ante una puerta del segundo piso. Confrontó las señas. Con mano trémula pulsó el timbre. Transcurrió un momento solemne; sus manos atenazaban su pecho para contener los latidos de su corazón que aceleraba su marcha prodigiosamente. Al fin se oyeron unos pasos ahogados y bruscamente, la puerta se abrió.

La señora de Martínez lanzó un grito de sorpresa y de horror. Creía estar soñando; dudaba de la realidad de lo que veía. La persona que había abierto la puerta y que la contemplaba sonriente era... su propio esposo.

Densamente pálida, vaciló y hubiera caído a no haberse apresurado su marido a recogerla blandamente en sus brazos, mientras con sus palabras procuraba reanimarla.

—No sufras, vida mía; todo ha sido una farsa inocente, una prueba a que te quise someter para adquirir la certeza plena, absoluta, de la magnitud de tu cariño. Perdóname si con ello te hice sufrir. ¡Si supieras la pena que esto me causaba a mí también! Pero todo lo doy por bueno, pues que ello ha llevado a mi alma el convencimiento de que poseo la mujer más buena y más amante del universo. ¡Vamos, tranquilízate! Daremos un paseo por el campo, que estás muy afectada y el aire puro te producirá bien.

Tomaron un coche. La señora de Martínez, roja de vergüenza, apenas si había despegado los labios; mientras el coche corría, su pensamiento, que podía más que su voluntad, imaginaba, con incierto estremecimiento de la médula, la escena de su sacrificio, si todo aquello no hubiera sido una comedia indigna. ¡Sí, indigna!, se repitió. Y recordó en un instante todo su suplicio de aquellos días; sus lágrimas, sus súplicas, su humillación y sin pretenderlo, quizás sin darse cuenta de ello, guardó en lo más recóndito de su corazón un íntimo y secreto rencor para aquél que por satisfacer una vanidad estúpida, había sido la causa de todas sus torturas.



Algunas semanas después, la señora de Martínez, ocultando la belleza de su rostro tras un tupido velo y con emoción bien distinta de la primera vez, llamaba a la puerta que ya conocemos. Cuando segundos después la puerta se abrió, unos brazos, como en otra ocasión, la acogieron amorosos; pero ahora no eran los brazos de su marido. Eran otros brazos más amantes, más impacientes, más apasionados: eran... los brazos del banquero, del odiado Sr. Codina.

Françisco Astruga

A. H. M.
DAIMIEL

MERCADOS

Precios que rigen en esta plaza el día de la fecha:

	Pesetas
Candeal.....	18'00
Géjar.....	17'00
Cebollas.....	1'75
Tiños.....	16'00
Cebada.....	7'00
Avena.....	6'00
Panizo.....	20'00
Anís.....	45'00
Vino tinto.....	4'50
Id blanco.....	4'50
Vinagre.....	00'00
Flemas.....	00'00
Aguardiente.....	0'00
Alcohol.....	0'00
Aceite.....	24'00
Patatas.....	2'52
Queso.....	00'00
Habichuelas.....	14'00
Lana.....	00,00

Daimiel: Imp. de Espadas

OFERTAS Y DEMANDAS

SE VENDE

UNA HUERTA, AL SITIO DE BARAJAS, DE 18 CELEMINES Y 3 CUARTILLOS.

Para tratar: JULIAN M. SIERRA, General Espartero, 21, duplicado.

Se vende una berlina clarens 4 asientos, semi-nueva en 500 ptas.

Informes: ESTACION, 11

DAIMIEL

Panadería de nueva planta

Se arrienda en Ciudad Real recién construida

PARA TRATAR:

BODEGAS DE ANDRES OLIVAS

Mata, 2 duplicado. Ciudad Real

TARIFA DE ANUNCIOS de "Adelante,,

	Seis meses	Tres meses
	Pesetas	Pesetas
Plana entera.....	250	135
Media plana.....	150	80
Cuarto plana.....	80	45
Octavo plana.....	50	30

Esquelas de defunción, comunicados, anuncios sucios, reclamos, etc. a precios convencionales.

SE VENDE la mitad de una casa, sita en la calle de San Roque de esta población, y señalada con el núm. 9

Informarán en la mencionada casa.

Forjador-Herrador

SE NECESITA UN OFICIAL ESPECIALMENTE HERRADOR OFERTAS E INFORMES A

DON V. MANUEL MAROTO.—Torralba (C.-Real)

¡AGRICULTORES!

Si quereis librar vuestras cosechas contra el pedrisco, usad los acreditados y eficacísimos cohetes granífugos de la casa

VIUDA DE EMILIO ESPINOS DE REUS (TARRAGONA)

GRANDES TALLERES DE PIROTECNIA) — (ESPECIALIDAD EN RAMILLETES PARA FESTEJOS, BARRIOS, JARDINES, ETC., ETC.

Para detalles y presupuestos dirigirse a su representante en Damiel

JOSE PINTADO MAJAN

DROGUERIA Y
PERFUMERIA

de Juan José López

ROMANONES, 6—DAIMIEL

Gran surtido en Pinturas, Brochas, Pinceles y Barnices Extranjeros
ESPECIFICOS Y PERFUMERIA FINA

NO CONFUNDIRSE; Antigua calle del Comercio 6.—**DAIMIEL**



Cintas para Máquinas de

:- Escribir :-

- Copiadores de Cartas -

Menaje de Escuelas

:- Libros Contabilidad :-

:- Stilográficas :-

-- Estuches fantasía --

Tintas, Laeres, etc. etc.

De venta: Imprenta de Francisco Espadas López

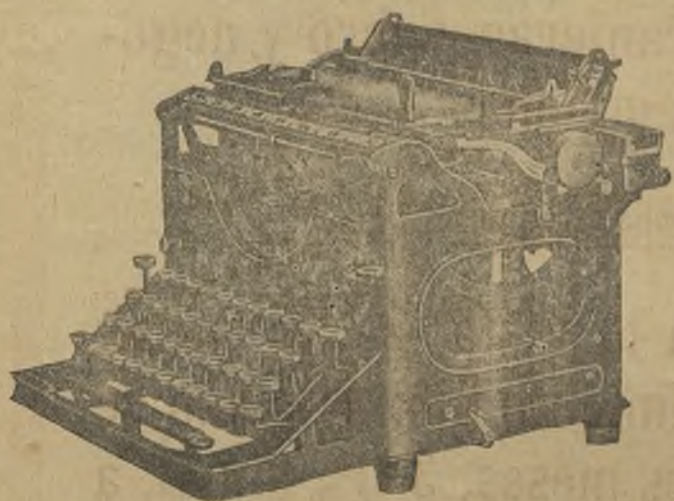
GALLETAS

Los comerciantes que las
deseen excelentes y eco-
nómicas deben pasar sus
pedidos a la renombrada
fábrica de

T. MONTES

Manso 22, 24, 26, 28

BARCELONA



¡No cabe duda!

Cada vez es mayor la
aceptación de la Máquina
de Escribir marca

REGINA

A. H. M.
DANIEL

BANCO MANCHEGO

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: 2 MILLONES DE PESETAS

Domicilio social: VALDEPEÑAS

SUCURSAL EN DAIMIEL: ESTACION, 7

Principales operaciones a que se dedica este Banco

Negociación y descuento de efectos s| España y s| el Extranjero. Giros y cartas de Crédito. Depósitos en custodia.

Compra-venta de toda clase de valores en las Bolsas Españolas y Extranjeras. Cobro y negociación de cupones

Intereses que abona este Banco

En cuentas corrientes a la vista, $2\frac{1}{2}$ % anual.
En imposiciones a vencimiento fijo: Al plazo de un mes 3 % anual, a tres meses, $3\frac{1}{2}$ % anual, a seis meses, 4 % anual y a un año, $4\frac{1}{2}$ % anual.
En libretas de ahorro, 4 % anual.